

COP26 - tranquilos

Emilio Sardi



Avanza en Escocia la COP26. Como en las 25 anteriores, se usará la oportunidad para darle resonancia a los terroríficos informes producidos por el IPCC, el tenebroso organismo de la ONU (valga la redundancia) que busca demostrar los efectos del CO2 generado por la actividad humana sobre el calentamiento global (AGW, por sus siglas en inglés).

Habrà mucho crujiir y rechinar de dientes, numerosos vaticinios de horribles catàstrofes, y muchos compromisos contra la emisi3n de CO2 que los paìses ricos no cumplirán, porque claramente van contra sus intereses, y que unos pocos paìses pobres, con grave costo para sus ciudadanos, tratarán de cumplir, porque son ilusos y creen que así los ricos los aplaudirán. Como siempre, se generará una campaña de terrorismo que utilizarán los gobiernos para cobrar más impuestos e incrementar los multibillonarios subsidios para las empresas que se enriquecen con los fabulosos negocios generados alrededor de este cuento. Y se declarará, otra vez, que el villano es el CO2.

Como se sabe, éste es un gas esencial para la vida, generado en toda la naturaleza, que constituye el 0,04% de la atm3sfera y el 6% de los gases de 'efecto invernadero' (90% es vapor de agua). Se estima que los combustibles f3siles aportan cerca del 5% de este gas, o sea 0,002% de la atm3sfera. Como supuestamente un ligero aumento en esa concentraci3n acabarà con la humanidad, darà mayor claridad recordar un par de hechos sobre su relaci3n con el cambio de la temperatura del mundo.

Desde 1850 a 2017, la concentraci3n de CO2 subi3 continuamente, desde un 0,028% de la atm3sfera hasta el actual 0,04%. Durante el mismo lapso, la temperatura promedio del mundo subi3 0,8 grados, pero no continuamente, como el CO2, sino alternando períodos de aumento con períodos de caída, pues subi3 0,6 grados de 1850 a 1940, baj3 0,2 grados de 1940 a 1970, y subi3 0,4 grados de 1970 a 1997. Durante los veinte años que siguieron a 1997 no cambi3, a pesar de que la humanidad produjo en este último lapso el 35% de todo el CO2 que ha generado en su existencia. Claramente, estos datos no respaldan el cuento de que el aumento en CO2 lleva directamente a un aumento de la temperatura.

El segundo hecho es que está demostrado que los aumentos de concentraci3n de CO2 no anteceden a los aumentos de la temperatura sino que los siguen. De hecho, datos para 420.000 años obtenidos en la estaci3n Vostok, en la Antàrtida, muestran que los aumentos de temperatura preceden a los de CO2 en entre 500 y 1.000 años. No es extraño, por eso, el aumento actual en la concentraci3n de CO2, dado que el Período Caliente Medioeval (MWP), cuando la temperatura fue muy superior a la actual, tuvo lugar entre 1000 y 1400 d.C. Todos debemos cuidar el medio ambiente, porque en él vivimos, pero el cuento de las COP es político. Conociendo estos y muchos otros hechos similares, siempre que oigo las letanías de terror de los apóstoles del AGW ineludiblemente acabo repitiendo, como el criado a su patr3n en la comedia El Mentiroso: "los muertos que vos matáis gozan de buena salud".